LOS BANCOS DE DATOS: CONTRIBUCION DECISIVA AL TRABAJO DEL TRADUCTOR

BLANCALUZ GONZALEZ HERRERO

Universidad Georgetown de Washington

El avance de la ciencia, la informática y las nuevas tecnologías, es cada vez mayor. Al igual que en todos los demás campos de trabajo, estos adelantos influyen de forma directa en la traducción de dos formas muy diferentes: por un lado, tenemos la demanda de traducción de textos técnicos, que necesitan de una traducción inmediata y, por otro, la ayuda que prestan estos avances a la traducción.

El uso del ordenador como procesador de textos es la función más básica de éste, y no por ello menos importante. El ordenador permite mecanografiar las traducciones directamente en el procesador de textos, sin tener que andar a vueltas con los embrollados borradores, llenos de tachaduras y asteriscos. Incluso la lectura de todo el texto antes de proceder a la traducción queda relegada a un segundo plano, ya que las correcciones en el procesador de textos son tan sencillas de hacer que, en una primera lectura, ya podemos esbozar una primera tradución. El procesador de textos aporta a la traducción las siguientes funciones: el *tesauro,* que pone al alcance de la mano una larga lista de sinónimos; la *corrección ortográfica,* que aunque no perfecta, ya que no capta los errores de tipo sintáctico o semántico, sí capta errores que nuestros ojos pasan fácilmente por alto; la *substitución* de un término por otro en todo el texto de forma rápida y sencilla. Todo esto supone un ahorro de tiempo considerable y, por tanto, ayuda a mejorar la calidad de la traducción. Por otro lado, los ordenadores ofrecen una presentación mucho mejor, ya que la calidad de impresión, por lo general, es muy superior a la de las máquinas de escribir.

Quizá para la traducción literaria el uso del ordenador se queda restringido a estas funciones. Donde más aplicaciones tiene es en el mundo de los negocios, que es en la actualidad una de las fuentes más importantes de la traducción. La desaparición de fronteras a nivel comercial ha llevado a la traduc-

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Blancaluz GONZÁLEZ HERRERO. Los bancos de datos: contribución decisiva a...

Centro Virtual Cervantes

ción a ser parte imprescindible de los negocios; éstos, hoy en día, se mueven en los parámetros de competencia, eficiencia y rapidez, y la traducción tiene que ponerse a su altura. La rapidez de los medios de comunicación también ha colaborado en esta idea de «eficiencia» que es tónica de la sociedad en que vivimos. En la actualidad, casi todas las compañías de traductores trabajan con unas fechas muy ajustadas, acostumbrados los clientes a la diligencia del *modem* y del *fax*, que en cuestión de segundos transmiten los documentos al lado opuesto del globo, si hace falta. Son elementos imprescindibles en cualquier oficina. Así como el *fax* tiene el inconveniente de ser una copia de calidad bastante mediocre, el *modem* permite la transmisión de un documento de un ordenador a otro por vía telefónica, con lo cual el cliente se encuentra con la traducción directamente en su ordenador y puede hacer las copias que necesite, así como darle la forma que le resulte más adecuada, insertar gráficas o tablas que ya tiene archivadas en su ordenador, elegir el tipo de letra que más le guste, etc. No sé cómo se encuentra en España el uso de estas tecnologías. En Estados Unidos todas las traducciones, o al menos la gran mayoría, se reciben por *fax* y se transmiten vía *modem*. Un texto de cientos de páginas tarda escasos segundos en ser transmitido, lo mismo que se tarda en copiar un *disquete*, con lo cual el coste es francamente reducido. Y últimamente se ha reducido más aún gracias a los avances de las telecomunicaciones, que han conseguido usar el cable de fibra óptica para las transmisiones de datos por ordenador.

Otro uso muy práctico del *modem* es la comunicación con otros traductores. La ATA (American Translation Association), y pongo de nuevo el ejemplo americano, por desconocimiento de otros, tiene una central de *modem* que permite comunicarse a los traductores entre sí y consultarse los problemas que les puedan surgir.

Es obvio que el estrés que se transmite a la traducción puede influir de forma muy negativa en la misma, e ir en detrimento de la profesión y deteriorar el uso de la lengua. Pongo como ejemplo el lenguaje periodístico, que nunca ha sido un dechado de virtudes, pero que dado que las noticias de alcance internacional son más y más importantes, están introduciendo en el país una cantidad de barbarismos alarmante. Y así nos encontramos ya, al referirnos al gobierno de Reagan, hablando de la administración Reagan como si de una oficina se tratase. Como víctima y lectora asidua de la prensa española para la divulgación internacional (ya que estoy viviendo fuera del país), observo con tristeza la cantidad de barbaridades —que no barbarismos— que se pueden escribir en un artículo, debidos, en general, a una pésima traducción. La mayoría de los artículos son de corresponsales extranjeros que están traduciendo directamente de la prensa del país en que se encuentran, y de ahí sus fallos: las prisas no les permiten acudir a las fuentes que les pueden dar una versión correcta de una terminología que desconocen. Esto es muy perjudicial para el idioma y, por otro lado, para la misma traducción, ya que se diversifican múltiples versiones para un solo vocablo nuevo.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Blancaluz GONZÁLEZ HERRERO. Los bancos de datos: contribución decisiva a...
Centro Virtual Cervantes

Por eso, ya que la tecnología conlleva la prisa, tenemos que echar mano de ella para que la traducción pueda ser igual de rápida que las demás ciencias sin ir en detrimento de la calidad. La informatización dispone de mecanismos para facilitar la labor del traductor —*bancos de datos bibliográficos* y *bancos de datos terminológicos*— que acumulan toda la información en este nuevo soporte, facilitando así su acceso y su divulgación, permitiendo que la lengua no se degrade y siga una línea consecuente, y cumpliendo al mismo tiempo los requisitos de rapidez requeridos por la sociedad actual. Además, la coordinación de los bancos de datos juega un papel muy importante, ya que difunde nuevas terminologías, evitando la creación de sinónimos innecesarios.

Los bancos de datos tienen sus orígenes a mediados de los años 50. Se diseñaron principalmente para acelerar el proceso de la traducción. Existen básicamente dos tipos de bancos de datos, todos ellos muy necesarios para la labor del traductor:

A) El primer tipo es el banco de tipo diccionario, que resulta un soporte de consulta muy valioso para el traductor, aunque quizá sea el más fácil de substituir, ya que, como su propio nombre indica, es básicamente un diccionario. La gran ventaja frente al diccionario convencional es la rapidez de acceso a las palabras.

B) El segundo tipo de banco de datos es el banco tipo vocabulario y que está orientado a la normalización y a la investigación científica. Su valor es incalculable, ya que informa no sólo del significado de los términos y sus equivalentes en otras lenguas, sino también de los términos próximos propuestos por otros organismos, los términos normalizados para algunos conceptos, la definición y explicación del concepto, sinónimos, relación con otros conceptos, etc. Estos términos han sido minuciosamente estudiados por un terminólogo y un especialista del sector en que se encuentra enmarcado el concepto. La labor de los terminólogos consiste en facilitar y mantener actualizados todos los datos de un banco.

Generalmente, los datos que ofrecen los bancos (por supuesto, varían de una casa a otra) son básicamente los mismos. A continuación, enumero algunos de los más utilizados en los bancos de datos que he cotejado.

000 NUMERO DE REGISTRO (número de identificación para el ordenador).
001 NUMERO DE CONCEPTO.
002 FECHA DE REGISTRO. Primera fecha de entrada del término y última actualización (análisis de los cambios desde su entrada).
003 REGISTRADOR.
004 CLASIFICACION. Fase de la norma (E = propuesta, V = borrador, N = norma o similar).
005 CODIGO DE FIABILIDAD. Distinción de los términos basándose en un código de fiabilidad (CF) al que se le asigna un número del 1 al 5.
006 FUENTE. Fuente en la que se basó el terminólogo.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Blancaluz GONZÁLEZ HERRERO. Los bancos de datos: contribución decisiva a...
Centro Virtual Cervantes

007 TIPO DE DOCUMENTO.
008 UBICACION (cap., pág...).
009 OTRAS INFORMACIONES. Especialidad, clasificación del término por el CDU.
110 TERMINO (PRIMERA LENGUA).
111 SINONIMOS.
112 TERMINO PREFERENTE.
113 TERMINO TOLERADO.
114 ABREVIATURA.
115 TERMINO DESAPROBADO.
116 TERMINO OBSOLETO.
117 ANTONIMO.
118 CALIFICACION DE SINONIMO.
121 DEFINICION.
122 EXPLICACION.
123 CONTEXTO. Especifica el uso de la palabra: generalizado, de uso en determinadas áreas geográficas, en un determinado momento histórico, o en determinados estamentos sociales; si está admitido en todos los contextos, si tiene un significado peyorativo, etcétera.
124 ILUSTRACION.
125 EJEMPLO.
126 FORMULA.
127 RADICACION.
130 CONCEPTO GENERAL.
131 CONCEPTO ESPECIFICO.
132 GENERO.
133 ESPECIE.
135 TODO.
136 PARTE.
139 OTRAS RELACIONES.
20 SEGUNDA LENGUA.
30 TERCERA LENGUA.
40 CUARTA LENGUA (etc.).

Los bancos de datos terminológicos ofrecen la gran ventaja de su constante renovación: desde el momento en que un término necesita ser traducido, se activa el circuito de investigación del término. Además de resultar sumamente valioso para el traductor, el banco de datos sirve para enriquecer la lengua. Por ejemplo, Francia, con la ayuda de los bancos de datos, ha conseguido establecer términos para palabras que se importan al igual que las nuevas tecnologías; si no se reacciona rápidamente, el término inglés entra al mercado junto con el producto. España, sobre todo primera importadora de tecnología, debería considerar muy seriamente este problema y reaccionar como sus vecinos. Francia ya habla con toda naturalidad de *logiciel* para lo que nosotros

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Blancaluz GONZÁLEZ HERRERO. Los bancos de datos: contribución decisiva a...
Centro Virtual Cervantes

llamamos todavía *software,* y *baladeur* para los *walkman,* etc. Estas palabras son difundidas a través de los bancos de datos.

Sin embargo, lamentablemente el traductor que no trabaja en organismos internacionales no utiliza los nuevos medios que están a su alcance, quizá por el miedo o respeto a las máquinas, y la falta de fe en ellas. Incluso en los organismos internacionales nos encontramos con gente echando mano del diccionario y de los glosarios, por cerrazón a no aprender el manejo del ordenador, y la idea tan difundida de que las máquinas no pueden hacer el mismo trabajo que el hombre. En este caso no llevan la razón; la aportación del ordenador a la tradución es de un valor incalculable, ya que la información que ofrecen está más actualizada que la de los diccionarios, y además va específicamente dirigida a resolver los problemas de la traducción. Dado que la lengua está creando día a día nuevos términos, para nuevas modalidades que anteriormente no existían, necesitamos utilizar este soporte nuevo que facilita el acceso a este tipo de información, para que la traducción esté a la altura de la evolución de las lenguas.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Blancaluz GONZÁLEZ HERRERO. Los bancos de datos: contribución decisiva a...

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes